



## UN MODELO UNICO EL “DONOSTI – 1928”

Una de las diversas exposiciones de SAN SEBASTIÁN-DONOSTIA, Ciudad Europea de la Cultura 2016, nos dio la oportunidad de contemplar el automóvil construido en San Sebastián, y que conocemos con el nombre de la ciudad en euskera y el año de fabricación y que se exhibió en el Museo de San Telmo. Los padres de la criatura fueron los socios y propietarios del Garaje Internacional, Agustín Mañero y Gregorio Mendiburu, y fue en el propio garaje donde se llevó a cabo la construcción de la original carrocería. No pudieron llevar a cabo su idea de comercializarlo. Fue el único coche que se construyó.

Este coche lo teníamos visto en una ATMs (sellos de valor variable o sellos de máquina automática), en resumen: las etiquetas autoadhesivas que tanto auge tuvieron a finales del pasado siglo y primeros del actual. La etiqueta muestra el coche, DONOSTI-1928. Además, señala la procedencia: “Museo Historia Automoción-Salamanca”, y al propietario: Colección J.M. Echevarría”.

Para evitar que fuera requisado por los vencedores –los “nacionales”–, de la guerra civil española, fue desmontado en piezas y escondido en el sótano del garaje, taller que estaba en la actual avenida de Ategorrieta, esquina con la calle Particular de Ategorrieta, donde estuvo guardado hasta 1970, que fue adquirido por un aficionado al automovilismo, para participar en un rallye entre Madrid y Benidorm, pero el motor justo aguantó hasta acabar la carrera. Luego fue pasando por diversas manos hasta llegar a las de un norteamericano de Reno, en Nevada, descendiente de una donostiarra, hasta que al fin se nos aparece en la citada etiqueta engomada.

Estas líneas también nos sirven para recordar a un compañero filatelista de la Asociación: se llamaba Agustín Mendiburu y era hijo de uno de los socios que llevaron a cabo la construcción del coche. Acostumbraba darse una vuelta los domingos por la sociedad, y de vez en cuando aparecía con algunos sobres que nos ofrecía para que escogiéramos alguno. Pero siempre estaba cerca del grupo “uno” que se arrimaba y que por si acaso cogía dos iguales de cada uno, pues así tendré repetidos para intercambiar, decía. No quería darse cuenta de que su egoísmo privaba a los demás de hacerse con un sobre. Ese “uno” era... así.

Recuerdo que cuando se le preguntaba a Agustín por el “Donosti” parecía que no estaba dispuesto a hablar de ello, y le quitaba importancia al hecho, y cortaba cambiando de conversación rápidamente. Parecía como si no quisiera saber nada del “Donosti”. Pero eso no le quitaba su humor socarrón ni su ironía; era jovial y guasón. Lo demostraba cuando hablaba con su “enemiga cordial”, nuestra compañera de afición Lily Muller, siempre sonriente, a la que le tomaba el pelo (era pecosa y pelirroja como la esposa de Agustín). Ambos formaron parte en algún momento de la Junta Directiva.

Sirvan estas líneas para recordar a gente que pasó por la Asociación y que además los dos (más “uno”) formaron, en algún momento, parte de la Junta Directiva de la Asociación Guipuzcoana.

José Angel Lopez